



Asientos o anillos de baño



Los asientos o anillos de baño se utilizan para sujetar al bebé en la bañera. No obstante, estos productos entrañan riesgos para los niños.

Su uso se ha relacionado con accidentes graves y ahogamientos. En algunos casos los padres creyeron que el asiento sería una sujeción segura mientras ellos se ausentaran, pero hay que insistir en que **dichos asientos no deben utilizarse de esta manera ni siquiera un instante.**

¿Por qué pueden ser peligrosos?

- Muchos asientos de baño tienen una base de tres o cuatro patas, con ventosas que se pegan a la bañera. Pero las ventosas pueden separarse de forma inesperada, haciendo volcar el asiento y al niño. Además, el bebé puede escurrirse por el hueco para las piernas y quedar atrapado bajo el anillo o sumergido en el agua.
- Los padres suelen llenar más la bañera cuando utilizan un asiento, dado que el bebé se encuentra a más altura, al estar sentado en dicho artefacto.
- En algún caso desgraciado, el padre o cuidador sale por un instante para abrir la puerta o contestar al teléfono y el bebé se desliza o queda atrapado en el asiento, muriendo ahogado.

Qué hay que tener en cuenta al comprar o utilizar un asiento y anillo de baño

No es recomendable la compra o el uso de asientos y anillos de baño. Si a pesar de esta recomendación se decide comprar, es importante que tenga las siguientes características de seguridad para reducir el riesgo de sufrir lesiones o de ahogarse:

- La seguridad depende no solo del diseño sino de los cuidadores. El riesgo de ahogamiento no puede ser resuelto mediante una norma.
- Si el anillo tiene ventosas inferiores, hay que comprobar que el agarre sea correcto.
- Asegurarse de que el cuidador encargado de bañar al niño sea consciente de que ha de estar en contacto constante con el niño, cuando se utilizan asientos de baño.

Cómo usar asientos o anillos de baño de manera segura:

- **NUNCA**, ni durante un instante, hay que dejar a un niño solo en la bañera o bajo la supervisión de otro niño, incluso cuando esté en un asiento o anillo de baño.
- Mantener al niño siempre al alcance. En caso de que sea necesario salir del baño para contestar el teléfono o abrir la puerta, hay que llevarse al niño.
- Comprobar periódicamente que las ventosas del asiento se agarran con firmeza, ya que las ventosas no se adhieren en superficies irregulares, rugosas o antideslizantes de fábrica. Tras un uso repetido, dejan de funcionar.

Los asientos y anillos de baño están diseñados como dispositivos de ayuda para el baño, **NO COMO DISPOSITIVOS DE SEGURIDAD.**

Artículo publicado el 13-5-2016, revisado por última vez el 12-12-2019

La información ofrecida en En Familia no debe usarse como sustituta de la relación con su pediatra, quien, en función de las circunstancias individuales de cada niño o adolescente, puede indicar recomendaciones diferentes a las generales aquí señaladas.

Este texto, perteneciente a la [Asociación Española de Pediatría](#), está disponible bajo la [licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 España](#).

Más referencias sobre el tema e información sobre los autores en:

<https://enfamilia.aeped.es/prevencion/asientos-anillos-bano>